

# Francia multa a Haití por su independencia

La paradoja es que pese a ser la única revuelta de esclavos exitosa en el mundo, es hoy el país más pobre de América y además de terremotos, huracanes, sequía y deforestación, ha tenido que soportar la ocupación de los herederos de George Washington.

Beethoven  
Herrera  
Valencia



Una de las más impactantes escenas dibujadas en el Hall de la independencia en Filadelfia muestra el encuentro de la delegación de la república de Haití con los negociadores del presidente George Washington, para definir un arreglo comercial.

En el final del siglo XVIII dos repúblicas, de diferente raza, se unían para establecer acuerdos económicos. La paradoja es que pese a ser la única revuelta de esclavos exitosa en el mundo (ni Espartaco lo logró contra Roma), es hoy el país más pobre de América y además de terremotos, huracanes, sequía y deforestación, ha tenido que soportar la ocupación de los herederos de George Washington.

Todo ello es conocido, pero es menos difundido que Haití tuvo que pagar una cuantiosa indemnización a Francia tras haberse independizado. Haití fue ocupado por Francia desde 1665 pues los españoles prefirieron seguir hacia el continente donde había mas población y tesoros: Haití producía el 75% del azúcar del mundo además de café, cacao, algodón e índigo, los cuales eran explotados con esclavos traídos de África, un tercio de cuyo comercio se hacía por Haití.

La influencia de la revolución de francesa llegó a Haití y en 1791 un hombre de origen jamaicano llamado Boukman lideró a los esclavos de las plantaciones de Cap-français y el 22 de agosto los esclavos destruyeron las plantaciones y ejecutaron a todos los blancos de la región. Ello condujo a la guerra civil y tras doce años de lucha expulsaron a las fuerzas de Napoleón, de modo que el 1 de enero de 1804 se declaró la indepen-



Hasta la llegada de Nelson Mandela en el siglo XX a luchar contra el apartheid en Suráfrica no se produjo un movimiento mundial de solidaridad con la defensa de la igualdad racial. ¡Haití marcó un camino y pagó un precio brutal por su osadía!

Sorprende que las demás repúblicas que nacieron de la independencia de las colonias de España, fueron reconocidas por Inglaterra y por EE. UU. muy pronto, pero Haití no gozó de un tratamiento igual”.

dencia y Jean-Jacques Dessalines pasó de gobernador general a Emperador ordenando la muerte de entre 3.000 y 5.000 blancos de todas las edades. A la devastación de la guerra se sumó la reducción de la pobla-

ción de 425.000 esclavos a 175.000 que sobrevivieron en condiciones de trabajar.

Por temor a que sus esclavos siguieran el ejemplo ninguno de los vecinos reconoció a la nueva república y Bolívar fue hasta Haití a solicitar apoyo a Alexander Pétion, quien le brindó armas y dinero, con el compromiso de que tras la independencia Bolívar liberaría a los esclavos. ¡Como sabemos ello no ocurrió!

El 17 de abril de 1825 el presidente de Haití Jean Claude Boyer firmó la Real ordenanza de Carlos X la cual incluía, a cambio del reconocimiento por parte de Francia, la reducción del 50% en el arancel de importaciones y el pago de una indemnización de 150.000.000 de francos (US\$21.000 millones de hoy) pagaderos en cinco cuotas. La indemnización se justificó como pago a los colonos franceses por las

tierras y esclavos perdidos. (BBC News mundo 30/12/18).

La firma de la mencionada Acta se hizo en medio del bloqueo de la flotilla de buques franceses que rodeaban a Haití. Como la indemnización equivalía a diez años de ingresos del gobierno haitiano, al vencerse la primera cuota tuvo que recurrir a un préstamo, y por exigencia de Francia debió ser con un banco de ese país. Para el pago de las siguientes cuotas Haití tuvo que recurrir a créditos de bancos estadounidenses, franceses y alemanes, con tasas de interés exorbitantes que obligaban a destinar la mayor parte del presupuesto al servicio de esas deudas.

¡Solo en 1947, es decir, 122 años después de la independencia Haití, terminó de compensar a los dueños de las plantaciones!

La experiencia haitiana

En la vida cotidiana, la brutalidad policial sigue golpeando a los negros, y ellos son junto con los latinos los mayores pobladores de la cárceles estadounidenses”.

tiene lecciones dolorosas. Francia, la misma que proclamó los derechos del hombre y del ciudadano y la igualdad entre todas las personas, mantuvo después de la Revolución el sistema esclavista en sus colo-

nias y obligó a la nueva república a pagar por la pérdida de esclavos que habían sido cazados en África y sometidos a todo tipo de vejámenes.

De otra parte, sorprende que las demás repúblicas que nacieron de la independencia de las colonias de España (como el caso de las repúblicas que fundó Bolívar) fueron reconocidas por Inglaterra y por Estados Unidos muy pronto, pero Haití no gozó de un tratamiento igual.

Además, por esta época en la que celebramos el bicentenario de la independencia de Colombia se habla poco del apoyo generoso que una nación pobre como Haití prestó al derrotado Bolívar quien se refugió en el Caribe y desde allí escribió la famosa Carta de Jamaica.

Tras la independencia de España en nuestros países la esclavitud sobrevivió hasta mitad de siglo (y en el caso de Ecuador hasta inicios del siglo XX): Tuvieron que pasar dos siglos para que el movimiento de descolonización de África liberara a Angola, Guinea y Mozambique de la ocupación portuguesa, y a las demás colonias de Inglaterra, y al Congo, controlado por el rey Leopoldo de Bélgica como una finca familiar.

El movimiento de los derechos civiles liderado por Martin Luther King en los años 60s logró el derecho al voto y el fin de la discriminación en escuelas, iglesias y universidades. Pero en la vida cotidiana la brutalidad policial sigue golpeando a los negros, y ellos son junto con los latinos los mayores pobladores de la cárceles estadounidenses.

Hasta la llegada de Nelson Mandela en el siglo XX a luchar contra el apartheid en Suráfrica no se produjo un movimiento mundial de solidaridad con la defensa de la igualdad racial. ¡Haití marcó un camino y pagó un precio brutal por su osadía!

Profesor, U. Nacional y Externado.  
beethovenh@gmail.com